

Apuntes sobre *Viaje hacia una flor*, de Carlos Eduardo Zavaleta: Una Lectura Bourdiana

Eli Jeferson Bañez Gamarra

RESUMEN

Este trabajo se propone analizar la novela *Viaje hacia una flor* (2000) de Carlos Eduardo Zavaleta e identificar los capitales económico, social, cultural y simbólico propuestos por Pierre Bourdieu en los personajes de la obra. Así pues, se explora cómo el personaje principal, Ángel, obtiene logros y beneficios por medio de los capitales bourdianos, accediendo a cargos diplomáticos gracias a su capital económico y social heredados y a su capital cultural, producto de su educación. Finalmente, Ángel configura un capital simbólico que le otorga legitimidad frente a cualquier dificultad política y familiar.

Palabras clave: Carlos Eduardo Zavaleta, capital social, capital económico, capital cultural y capital simbólico

ABSTRACT

This paper aims to analyze Carlos Eduardo Zavaleta's novel *Viaje hacia una flor* (2000) and identify the economic, social, cultural, and symbolic capital proposed by Pierre Bourdieu in the characters of the work. Thus, it explores how the main character, Ángel, achieves success and benefits through Bourdieuan capital, gaining access to diplomatic positions thanks to his inherited economic and social capital and his cultural capital, which is the product of his education. Finally, Ángel builds up symbolic capital that gives him legitimacy in the face of any political or family difficulties.

Keywords: Carlos Eduardo Zavaleta, social capital, economic capital, cultural capital, and symbolic capital.

Carlos Eduardo Zavaleta, escritor, docente universitario y diplomático peruano (1928-2011), perteneciente a la denominada Generación del 50, cuya trayectoria es indudable y, para muchos, incuestionable, fue precursor y animador de varios escritores de esos años y de los posteriores. En literatura ha destacado por sus ensayos, cuentos y novelas. De estas últimas se encuentran: *El cínico* (1948), *Los Ingar* (1955), *Los aprendices* (1974), *Retratos turbios* (1982), *Un joven, una sombra* (1998), *Campo de espinas* (1995), *El precio de la aurora* (1997), *Pálido, pero sereno* (1997)¹ y *Viaje hacia una flor* (2000). Interesa comentar esta última, que fue Premio Nacional de Novela 2000, otorgado por la Universidad Nacional Federico Villarreal. La historia empieza *in medias res*, con el viaje de Ángel —el personaje principal— a Londres y la huida de Teresa, su esposa, con un aparente amante. Todos los acontecimientos que dan forma a la novela siguen una lógica de reproducción social que opera por medio de las relaciones entre el capital económico, social, cultural y simbólico de los personajes principales. Por lo tanto, este estudio pretende identificar dichos capitales, a partir de las propuestas de Pierre Bourdieu, para comprender los logros, fracasos y el desenlace de los personajes.

Si resumiésemos el texto, destacaríamos que la novela está dividida en 33 capítulos, con saltos temporales y narrados desde diversas perspectivas, pues también se interpolan las historias de los padres de Ángel y Teresa. El hilo narrativo central es la historia de Ángel. Esta se circunscribe a tres viajes al extranjero como embajador: México, Madrid y Londres. En el primero, sin embargo, acude a Cuba para solucionar el problema de solicitud de asilo que numerosos cubanos exigían a la embajada peruana. El viaje a México y Madrid lo realiza junto a su esposa Teresa, y es durante este itinerario que conciben a su primogénito, José Antonio. Por último, en el tercer viaje, cuyo destino es Londres, su mujer huye junto a su hijo con Luciano Boluarte, el amante. Ángel, ante esta peripecia,

1 A pesar de una notoria ausencia de estudios sobre su novelística, Manuel Baquerizo (1998) hace un recuento de estas novelas —además de que Jaime Cisneros, Jorge Cornejo Polar, Peter Elmore, Marco Martos y otros destacados críticos comentan cada una de ellas—, incide en que a Zavaleta se le debe la modernización del relato peruano, además de la adopción y uso de técnicas literarias de la novela del siglo XX. Esto se evidencia, además, en otros estudios que sí le han prestado atención a su producción literaria.

mediante varias indagaciones y el apoyo de amigos y su padre, logra dar con su paradero. Sin embargo, a pesar de que Ángel sabe que la fuga es motivo de una infidelidad, conspira para que Luciano sea detenido por secuestro y mafia —lo que no está lejos de la verdad—, y la noticia se propala gracias a la prensa amarillista. Finalmente, Ángel permanece junto a su esposa e hijo, como si tal acto alevoso no hubiese ocurrido.

No obstante, la novela también relata la historia de los padres de Ángel, Elmer e Hilda, y de los padres de Teresa. Los primeros pertenecen a la clase media alta; poseen edificios y negocios. Elmer milita en el partido aprista y mantiene cierta influencia entre sus cor-religionarios, a pesar de su exclusión. Esa influencia es la que, de algún modo, permite el acceso de su hijo Ángel al Palacio de Torre Tagle, que sirve como sede del Ministerio de Relaciones Exteriores. Por otro lado, la madre de Teresa es de clase social alta, a diferencia del padre. Estos se divorcian, ya que él se involucra sentimentalmente con una mujer más joven. La hija, Teresa, inicialmente se va con su padre, pero luego se arrepiente y, tras varias luchas infructuosas, su madre la perdona y retorna a casa. El padre, por el contrario, pierde a su amante y sucumbe al alcoholismo.

La lectura de *Viaje hacia una flor* seguramente no es para todo público, ya que el arribo hacia el final podría resultar lento, pues los pasajes políticos e interpolaciones postergan la conclusión que el lector espera, pero no imagina con exactitud desde el primer capítulo. Sin embargo, esas interrupciones permiten abrir paso al desenlace y vislumbrarlo con mayor claridad: las razones y decisiones de sus actos, además de sus logros —este último, sobre todo, en el caso específico de Ángel—.

De manera que, para los objetivos de este estudio, interesa analizar algunos pasajes que evidencian los capitales que Pierre Bourdieu (1986) propone: capital cultural, económico, social y simbólico. En primer lugar, el capital económico, de acuerdo con Bourdieu, se refiere al conjunto de bienes financieros o patrimoniales que una persona posee, los cuales determinan su posición dentro de la estructura social y, además, influyen decisivamente en su acceso a otros capitales. A lo largo de la novela *Viaje hacia una flor*, se menciona que los padres de Ángel son propietarios de muchos inmuebles; lo mismo ocurre con la madre de Teresa, quien pertenece a la clase social alta. Estos aspectos permiten que ambos personajes accedan a una educación de calidad, lo cual, por efecto de causalidad, los faculta para valerse más adelante del capital cultural y así ascender socialmente.

En este sentido, el capital económico que Ángel ha heredado se articula con el capital social² de su padre para escalar profesionalmente. Elmer posee influencias en Torre Tagle que facilitan el nombramiento de su hijo en dicho palacio: “Sí, en este mundo revuelto, viajar debidamente nombrado [como embajador] era casi una lotería, y Ángel y los contactos apristonados de su padre habían sido demasiado pacientes, en espera del ansiado premio” (Zavaleta, 2000, p. 98). Por lo tanto, los tipos de capital que predominan en Elmer son el económico y el social, lo que lo convierte en el prototipo de burgués limeño de clase alta. Su capital económico se ve reflejado en sus bienes y negocios, y su capital social en el influjo que le quedó de su militancia en el Partido Aprista.

Ahora bien, es necesario aclarar que Ángel no depende únicamente de los capitales de su padre, sino que, gracias a una educación de calidad, ha acumulado un capital cultural³ propio. A pesar de las influencias paternas y de las gestiones de sus amistades para su nombramiento como embajador, el narrador omnisciente aclara lo siguiente: “De haber existido justicia plena, él ya habría salido [como embajador] ocho años antes, apenas murió Velasco, aunque ahora saldría cuando Belagogo estaba gozando de su segundo mandato, con absoluta obediencia al Congreso” (ibid.). Con esto es posible afirmar que no basta el capital cultural para ascender, sino que es imprescindible la acumulación del capital social; pues sin ella no se podrá remontar jerárquicamente, ya que la arbitrariedad de los líderes no hace prevalecer la meritocracia, sino más bien el nepotismo o la argolla —que estarían estrechamente vinculados al capital social—, de tal manera que solo los que pertenecen a esos círculos o campos de poder serán los beneficiados.

Por lo tanto, Ángel es dueño de ciertos capitales —económico y social— heredados gracias a su padre, pero también de un capital cultural propio, que le permite acceder

2 Según los postulados de Bourdieu, son las relaciones sociales o vínculos que una persona posee en los diferentes entornos; además de conexiones que permiten incluso escalar socialmente o conseguir beneficios que otros, por carecer de dicho capital, no pueden acceder.

3 De acuerdo a Bourdieu (1987), son los conocimientos, habilidades o alguna otra capacidad que el individuo adquiere por medio del proceso educativo, ya sea formal o informal. Asimismo, el sociólogo francés afirma que este capital se puede distinguir bajo tres estados: 1) el incorporado; es decir, los saberes que se van acumulando a lo largo del tiempo por medio de la socialización y la trayectoria académica; 2) el objetivado, alude a los bienes materiales, como libros, obras de arte, instrumentos o cualquier otro recurso material que pueda ser aprehendido cognoscitivamente; y 3) el institucionalizado; referido a los títulos académicos o certificaciones que confieren grados de consagración, dependiendo el prestigio de la institución que los otorga.

al capital simbólico⁴. Esto le faculta sortear el óbice que se le presenta en Cuba. En la embajada peruana de ese país, hay cinco personas a quienes se les ha concedido asilo político, lo cual ha motivado que cientos de cubanos exijan el mismo beneficio. Sin embargo, esto no es posible debido a la gran cantidad de población que el Perú alberga. Ante ello, la propuesta de Ángel es reubicarlos en otras ciudades o países del continente, lo que se logra con gran eficacia. Gracias a esas gestiones políticas, Ángel es enviado a Madrid como embajador; es decir, su capacidad de actuación, resultado de su capital cultural, le permite ascender a cargos diplomáticos superiores, adquiriendo reconocimiento y legitimidad⁵. Por eso, más adelante en la novela, su capital simbólico le permite, en primer lugar, recibir apoyo de su padre, amistades y colegas —pertenecientes tanto a Torre Tagle como a otras embajadas internacionales— para encontrar a su esposa e hijo; y, en segundo lugar, que la prensa declare que la huida de su esposa con su amante fue un secuestro, de modo que prevalezca su versión de los hechos.

En conclusión, Ángel asciende no solo gracias al capital económico y social de su padre, sino también al capital cultural que fue adquiriendo a lo largo de su formación —posible gracias al capital económico—, y se convierte así en poseedor de capital simbólico, de modo que sus acciones son refrendadas por sus discursos y soluciones inteligentes ante los problemas que se le presentan a lo largo de la novela. Por lo tanto, la trayectoria de Ángel y Teresa no se explica únicamente por sus decisiones, sino por las relaciones entre los capitales que permiten comprender sus logros y fracasos. Así, Carlos Eduardo Zavaleta demuestra con *Viaje hacia una flor* que la literatura, como producción humana, no puede desvincularse de los fenómenos sociales. Que este breve acercamiento a la novela de Zavaleta, desde una lectura bourdiana, abra nuevas sendas y miradas al estudio de la literatura del autor caracino, en la que se amplíe el objeto de estudio y puedan usarse estas mismas categorías para analizar más ampliamente esta u otras de sus novelas.

4 Según Sánchez (2007) “El capital eficiente es el cultural que puede ser adquirido por los estudiantes y legitimado a través de títulos y certificaciones. Asimismo, este capital cultural puede transformarse en capital simbólico de reconocimiento cuando se acumula y los grupos en el poder lo reconocen; entonces los sujetos ascienden a una posición elevada, y adquieren el reconocimiento y la capacidad para definir lo que es *legítimo* y *valioso* en el círculo en el que se desenvuelven” (pp. 6-7).

5 “...la legitimidad cultural consiste en que todo individuo, lo quiera o no, lo admita o no, es y se sabe colocado en el campo de aplicación de un sistema de reglas que permiten calificar y jerarquizar su comportamiento bajo la relación de la cultura” (Bourdieu, 2002, p. 34). En otras palabras, la legitimidad es el resultado del proceso, en la que los tres capitales —económico, social y cultural— se transforman en el capital simbólico, y por lo tanto se vuelve incuestionable y aceptada por todos los demás.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baquerizo, M. (1998). Carlos Eduardo Zavaleta. En C. Luis Jaime, *Zavaleta, novelista y ensayista*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/libros/literatura/zav_novel_ens/indice.htm
- Bourdieu, P. (1986). *The forms of capital*. In J. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241–258). Greenwood Press.
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica*, 2(5), 1-6. <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/lostrestadodelcc.pdf>
- Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual*. Editorial Montessor.
- Sánchez, R. (2007). La teoría de los campos de Bourdieu, como esquema teórico de análisis del proceso de graduación en posgrado. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 9(1). 1-21. <http://redie.uabc.mx/vol9no1/contenido/dromundo.html>
- Zavaleta, C. E. (2000). *Viaje hacia una flor*. Editorial Universitaria.